

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.  
—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES.—En Madrid, 12 rs. al mes; 36 rs. al trimestre; y 108 rs. al año. En las provincias, 15 rs. al mes; 45 rs. al trimestre; y 135 rs. al año. En el extranjero, 20 rs. al mes; 60 rs. al trimestre; y 180 rs. al año. En Ultramar, 25 rs. al mes; 75 rs. al trimestre; y 225 rs. al año. Los pagos se hacen por adelantado. Los números sueltos se venden a 5 céntimos. Los anuncios se cobran a 10 céntimos la línea por día. Los insertos se cobran a 5 céntimos la línea por día. Los recortes se cobran a 2 céntimos la línea por día. Los cortes de texto se cobran a 1 céntimo la línea por día. Los cortes de imágenes se cobran a 5 céntimos la línea por día. Los cortes de dibujos se cobran a 10 céntimos la línea por día. Los cortes de fotografías se cobran a 15 céntimos la línea por día. Los cortes de grabados se cobran a 20 céntimos la línea por día. Los cortes de mapas se cobran a 25 céntimos la línea por día. Los cortes de planos se cobran a 30 céntimos la línea por día. Los cortes de croquis se cobran a 35 céntimos la línea por día. Los cortes de esquemas se cobran a 40 céntimos la línea por día. Los cortes de diagramas se cobran a 45 céntimos la línea por día. Los cortes de tablas se cobran a 50 céntimos la línea por día. Los cortes de gráficos se cobran a 55 céntimos la línea por día. Los cortes de estadísticas se cobran a 60 céntimos la línea por día. Los cortes de mapas se cobran a 65 céntimos la línea por día. Los cortes de planos se cobran a 70 céntimos la línea por día. Los cortes de croquis se cobran a 75 céntimos la línea por día. Los cortes de esquemas se cobran a 80 céntimos la línea por día. Los cortes de diagramas se cobran a 85 céntimos la línea por día. Los cortes de tablas se cobran a 90 céntimos la línea por día. Los cortes de gráficos se cobran a 95 céntimos la línea por día. Los cortes de estadísticas se cobran a 100 céntimos la línea por día.

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zúñiga, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## LEY PROVISIONAL

### SOBRE REFORMA DE LA CASACION CIVIL.

DE LOS RECURSOS DE CASACION.

CONCLUSIÓN.

Art. 23. Cuando el fiscal devuelva los antecedentes con la nota de Visto, no habrá lugar a la admisión del recurso, y se comunicará esta resolución a la Audiencia que hubiere dictado la sentencia.

Art. 24. Cuando el que litigare por pobre nombrara procurador y abogado que respectivamente acepten su representación y defensa, se entregará al primero el testimonio de la sentencia a la copia certificada de su denegación para que interponga el recurso, si lo estimare procedente.

Art. 25. Si el abogado o procurador nombrados por la parte no aceptaren su representación o defensa, o se negaren a interponer el recurso por creerlo improcedente, el tribunal mandará que en el término de tres días se nombren otros de oficio, y procederá en su caso a lo demás que prescriben los artículos 20, 21, 22 y 23.

Art. 26. La parte que hubiere obtenido el testimonio de la sentencia interpondrá el recurso de casación en el Tribunal Supremo en el término de 40 días, contados desde la fecha de entrega del mismo testimonio.

Pasado este término quedará firme la sentencia y no podrá admitirse el recurso.

Art. 27. Con el escrito en que se interponga el recurso se presentará el testimonio de la sentencia y el documento en que conste haberse hecho el depósito preveyendo en los artículos 10 y 11.

Art. 28. El que interponga el recurso citará expresamente en el escrito en que lo formule la ley o doctrina legal que la sentencia hubiere infringido.

En el mismo escrito podrá pedir el recurrente que se manden deslugar y venir documentos que obren en autos, y el tribunal podrá ordenar su remisión si concurrir las circunstancias siguientes:

1.ª Que sean de fecha anterior a la demanda.

2.ª Que sobre su inteligencia no haya habido acuerdo entre las partes.

3.ª Que de su inteligencia pueda depender la admisión o denegación del recurso.

Art. 29. El que interpusiere recurso de casación contra fallo pronunciado por amigables componedores presentará en el Tribunal Supremo:

1.º El testimonio de la escritura de compromiso.

2.º El del fallo.

3.º El documento que acredite el depósito correspondiente en conformidad a los artículos 10 y 11 de esta ley.

En el escrito en que haga esta presentación expresará en qué causa de las referidas en el artículo 1.º, número 3.º, funda el recurso, o si le funda en ambas.

El término para interponer el recurso será de 30 días respecto a los fallos pronunciados en la Península e islas Baleares, y de 50 para los procedentes de las islas Canarias.

En el caso en que se fundare en haberse pronunciado el fallo fuera del término convenido, y este hubiese sido prorrogado, se acompañará además testimonio de la nueva escritura en que conste.

No se admitirá ningún otro documento.

Art. 30. Si la sala no considerare admisible el recurso interpuesto, lo acordará así en providencia motivada.

Esta providencia será suplicable ante la misma sala dentro del tercer día.

Ejecutoriada la providencia denegatoria, se comunicará a la Audiencia de donde proceda el litigio, y se publicará en la forma que en esta ley se previene.

## SECCION TERCERA.

De la interposición del recurso de casación por quebrantamiento de forma.

Art. 31. El recurso de casación por quebrantamiento de forma se interpondrá en la Audiencia que hubiere dictado la sentencia, dentro de los 40 días siguientes a la de su última notificación.

Trascurrido dicho término sin haberse interpuesto el recurso, quedará firme la sentencia.

Art. 32. El escrito en que se interponga el recurso expresará:

1.ª La fecha de la última notificación de la sentencia.

2.ª La sala de presentación del recurso.

3.ª El quebrantamiento en la forma en que se funde.

4.ª Las reclamaciones que se hubiesen hecho para obtener su subsanamiento, o si la falta se ha cometido en la última instancia y cuando ya no era posible solicitar su enmienda.

A este escrito acompañará el documento que acredite haberse hecho el depósito que prescriben los artículos 10 y 11.

Art. 33. Si este documento no se admitirá el escrito, a no estar declarado sobre el que lo interponga.

Art. 34. Interpuesto el recurso, la Audiencia se limitará a examinar sin oír a las partes:

1.ª Si se ha interpuesto en el término señalado.

2.ª Si se funda en el quebrantamiento de alguna de las formas del juicio expresadas en el artículo 3.º.

3.ª Si se pidió subsanación, o si fue imposible pedirla conforme a lo prevenido en los artículos 7.º y 8.º.

Art. 35. Concurriendo todas las circunstancias determinadas en el artículo anterior, la Audiencia admitirá el recurso en el término de tres días, y remitirá los autos con certificación de los votos reservados si los hubiere, o negativa si no los hubiere.

En la misma providencia se mandará citar y emplazar a las otras partes para que puedan comparecer en el Tribunal Supremo a hacer uso de su derecho.

Art. 36. No concurriendo todas las circunstancias determinadas en el art. 35, la Audiencia denegará la admisión del recurso, y mandará proveer a la parte recurrente de una copia certificada de la providencia denegatoria.

Esta providencia será fundada.

Art. 37. Con la copia certificada de la providencia denegatoria podrá el que se considere agraviado recurrir en queja al Tribunal Supremo en el término de 15 días, pasados los cuales sin ejecutoria, no se dará recurso alguno; el tribunal, sin más trámites, resolverá lo que proceda, y contra su decisión no habrá ulterior recurso.

Art. 38. Si el Tribunal Supremo revocare la providencia denegatoria de la admisión del recurso, lo admitirá por sí y dirigirá orden a la Audiencia de que proceda para que remita los autos con certificación de los votos reservados si los hubiere, o negativa si no los hubiere, sustanciándose después el recurso con arreglo a lo que se prescribe en la sección sétima.

Art. 39. Cuando el Tribunal Supremo confirmare la providencia denegatoria de la admisión del recurso, lo pondrá en conocimiento de la Audiencia que la dictó para los efectos correspondientes.

## SECCION CUARTA.

De la interposición de los recursos por infracción de ley o doctrina legal y por quebrantamiento de forma.

Art. 40. El que intentare interponer contra una sentencia recurso de casación por infracción de ley o doctrina legal y por quebrantamiento de forma, lo hará en un solo escrito, en que a la vez exprese con claridad y separación los fundamentos de uno y otro recurso.

El escrito se presentará en la Audiencia que haya pronunciado el fallo dentro de los 10 días siguientes al de la última notificación de la sentencia.

La Audiencia se limitará a resolver sobre la admisión del recurso que se funde en quebrantamiento de forma, dejando reservada al Tribunal Supremo la admisión del fundamento en admisión de ley o doctrina legal, el cual se tendrá por interpuesto para el caso en que proceda su continuación.

Art. 41. En la sustanciación del recurso por quebrantamiento de forma se observará lo que se prescribe para los de esta clase en la sección tercera, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 42. Cuando el Tribunal Supremo declare haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que se hubiere fundado en infracción de ley o doctrina legal se considerará como no interpuesto.

Lo mismo sucederá en el caso de que el recurso por quebrantamiento de forma no se hubiere admitido por haberse interpuesto fuera del término legal.

Art. 43. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

Constituido el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en las secciones segunda y sétima de esta ley.

Si no se acreditare la constitución de este depósito con el documento correspondiente en el término de seis días siguientes al de la notificación de la sentencia denegatoria del recurso por quebrantamiento de forma, se tendrá al recurrente por desistido del interpuesto por infracción de ley o doctrina legal.

Art. 44. Cumplido lo que se prescribe en el artículo anterior sobre el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en la sección segunda, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 45. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

Constituido el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en las secciones segunda y sétima de esta ley.

Si no se acreditare la constitución de este depósito con el documento correspondiente en el término de seis días siguientes al de la notificación de la sentencia denegatoria del recurso por quebrantamiento de forma, se tendrá al recurrente por desistido del interpuesto por infracción de ley o doctrina legal.

Art. 46. Cumplido lo que se prescribe en el artículo anterior sobre el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en la sección segunda, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 47. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

Constituido el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en las secciones segunda y sétima de esta ley.

Si no se acreditare la constitución de este depósito con el documento correspondiente en el término de seis días siguientes al de la notificación de la sentencia denegatoria del recurso por quebrantamiento de forma, se tendrá al recurrente por desistido del interpuesto por infracción de ley o doctrina legal.

Art. 48. Cumplido lo que se prescribe en el artículo anterior sobre el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en la sección segunda, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 49. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

Constituido el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en las secciones segunda y sétima de esta ley.

Si no se acreditare la constitución de este depósito con el documento correspondiente en el término de seis días siguientes al de la notificación de la sentencia denegatoria del recurso por quebrantamiento de forma, se tendrá al recurrente por desistido del interpuesto por infracción de ley o doctrina legal.

Art. 50. Cumplido lo que se prescribe en el artículo anterior sobre el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en la sección segunda, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 51. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

Constituido el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en las secciones segunda y sétima de esta ley.

Si no se acreditare la constitución de este depósito con el documento correspondiente en el término de seis días siguientes al de la notificación de la sentencia denegatoria del recurso por quebrantamiento de forma, se tendrá al recurrente por desistido del interpuesto por infracción de ley o doctrina legal.

Art. 52. Cumplido lo que se prescribe en el artículo anterior sobre el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en la sección segunda, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 53. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

Constituido el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en las secciones segunda y sétima de esta ley.

Si no se acreditare la constitución de este depósito con el documento correspondiente en el término de seis días siguientes al de la notificación de la sentencia denegatoria del recurso por quebrantamiento de forma, se tendrá al recurrente por desistido del interpuesto por infracción de ley o doctrina legal.

Art. 54. Cumplido lo que se prescribe en el artículo anterior sobre el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en la sección segunda, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 55. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

Constituido el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en las secciones segunda y sétima de esta ley.

Si no se acreditare la constitución de este depósito con el documento correspondiente en el término de seis días siguientes al de la notificación de la sentencia denegatoria del recurso por quebrantamiento de forma, se tendrá al recurrente por desistido del interpuesto por infracción de ley o doctrina legal.

Art. 56. Cumplido lo que se prescribe en el artículo anterior sobre el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en la sección segunda, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 57. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

Constituido el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en las secciones segunda y sétima de esta ley.

Si no se acreditare la constitución de este depósito con el documento correspondiente en el término de seis días siguientes al de la notificación de la sentencia denegatoria del recurso por quebrantamiento de forma, se tendrá al recurrente por desistido del interpuesto por infracción de ley o doctrina legal.

Art. 58. Cumplido lo que se prescribe en el artículo anterior sobre el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en la sección segunda, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 59. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

Constituido el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en las secciones segunda y sétima de esta ley.

Si no se acreditare la constitución de este depósito con el documento correspondiente en el término de seis días siguientes al de la notificación de la sentencia denegatoria del recurso por quebrantamiento de forma, se tendrá al recurrente por desistido del interpuesto por infracción de ley o doctrina legal.

Art. 60. Cumplido lo que se prescribe en el artículo anterior sobre el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en la sección segunda, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 61. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

Constituido el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en las secciones segunda y sétima de esta ley.

Si no se acreditare la constitución de este depósito con el documento correspondiente en el término de seis días siguientes al de la notificación de la sentencia denegatoria del recurso por quebrantamiento de forma, se tendrá al recurrente por desistido del interpuesto por infracción de ley o doctrina legal.

Art. 62. Cumplido lo que se prescribe en el artículo anterior sobre el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en la sección segunda, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 63. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

Constituido el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en las secciones segunda y sétima de esta ley.

Si no se acreditare la constitución de este depósito con el documento correspondiente en el término de seis días siguientes al de la notificación de la sentencia denegatoria del recurso por quebrantamiento de forma, se tendrá al recurrente por desistido del interpuesto por infracción de ley o doctrina legal.

Art. 64. Cumplido lo que se prescribe en el artículo anterior sobre el depósito, se sustanciará el recurso, observándose lo establecido en la sección segunda, y en su caso en la sétima de esta ley.

Art. 65. Hecha la declaración de no haber lugar al recurso de casación por quebrantamiento de forma, el que lo hubiere interpuesto hará el depósito correspondiente al recurso por quebrantamiento de ley o doctrina legal, establecido en los artículos 10 y 11 de esta ley, a no ser pobre, acreditándolo con el documento en que conste haberlo verificado.

en interés de la ley, interponer en cualquier tiempo el recurso de casación por infracción de ley o doctrina legal en los pleitos en que no haya sido parte, en cuyo caso no serán citadas y emplazadas las partes que intervinieron en el litigio contra cuya instancia se interponga el recurso.

Las resultas de este recurso no afectarán a las partes que intervinieron en el litigio, ni la ejecutoria se podrá alterar en lo más mínimo, sirviendo el fallo únicamente para formar jurisprudencia sobre las cuestiones legales que hubieren sido discutidas y resueltas en el pleito.

Art. 47. Cuando fuere desestimado el recurso interpuesto por el ministerio fiscal en pleito en que haya sido parte, las costas causadas a la contraria deberán reintegrarse de los fondos retenidos procedentes de la mitad de los depósitos cuya pérdida haya sido declarada, y lo mismo será cuando el fiscal se separe del recurso que hubiere interpuesto.

Art. 48. El pago de las costas de que habla el artículo anterior se hará por el orden riguroso de antigüedad y con sujeción a lo que permitan los fondos existentes.

Art. 49. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 50. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 51. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 52. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 53. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 54. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 55. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 56. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 57. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 58. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 59. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 60. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 61. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 62. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 63. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 64. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 65. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 66. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 67. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 68. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 69. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 70. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 71. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 72. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 73. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 74. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 75. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de casación dentro del plazo legal, la ejecutoria ya firme, no se podrá anular.

Art. 76. Siempre que las sentencias de primera y segunda instancia fueran conformes de toda conformidad, podrá la Audiencia decretar su ejecución a petición de la parte que hubiere obtenido la sentencia, aunque se haya interpuesto y admitido el recurso de casación, si presta antes fianza bastante, a satisfacción de la Audiencia, para responder, si se declarase la casación, de cuanto recibiere o pudiese recibir.

Art. 77. Si las partes no hubiesen hecho uso del recurso de



bierno imperial, el partido progresista tiene que desaparecer también. Entonces, en la embriaguez de la victoria, le mirará frente a frente el Gobierno francés, no ya con la insolencia y desden del vencedor. En vano querrá luego convertir su propia causa en causa nacional; no se ha perdido en España revolucionaria el sentido común hasta el punto de confundir el general Prim con la nación.

España dividida, maltratada y esquilada por la revolución, tendrá que sufrir la ley del más fuerte, y tendrá que aceptar el candidato que más ó ménos disimuladamente le imponga la voluntad del César.

¿Quién será este candidato? No lo sabemos; pero de seguro no ha de ser, ni del agrado del general Prim, ni del partido en que este se apoya.

Por manera que de las habilidades diplomáticas del general Prim, España habrá sacado la humillación, y el partido progresista la derrota.

Entonces ¿qué podríamos exclamar parodiando a Sancho: Si buen general nos dan, buenas insulas nos cuesta.

Los periódicos montpensieristas, los esparteristas y algunos republicanos, no cesan de pedir uno y otro día en la gaceta, en sueltos y en artículos de fondo que el Gobierno llame a los diputados, y disponga que las Cortes reanuden inmediatamente sus tareas para estar en disposición de resolver de una manera legal y pronta las varias cuestiones importantes que el estado actual de Europa puede hacer surgir de un momento a otro.

Razones en que apoyar su pretensión no les faltan ciertamente, ni tampoco para acusar la aparente apatía del Gobierno, indisculpable ante lo extraordinario de las circunstancias presentes. Cuando están frente a frente dos ejércitos como el de Francia y el de Prusia; cuando la sangre ya corre a torrentes; cuando las naciones que no han tenido parte ostensible en la creación del conflicto se ponen arma al brazo en disposición de defender sus fronteras ó de tomar parte más activa en la lucha; cuando del éxito de esta depende la organización, las ideas, y la política que por mucho tiempo deberán prevalecer en Europa, la tranquila indiferencia con que el Gabinete español, ocasiona sino causa de que la guerra estalle entre nuestros vecinos, es verdaderamente extraña y asombrosa. S. A. el regente en la Granja; Prim tan satisfecho en su presidencia de ministros como si no le hubiese sucedido ningún fracaso; los ministros firmes en su puesto ó por patriotismo ó por devoción al general; los diputados tomando el fresco en las alamedas de sus provincias; la comisión permanente de Cortes sosegada cual si Europa entera disfrutase de paz oceánica; el presidente, señor Ruiz Zorrilla, preparando el viaje de verano, según anuncia *La Correspondencia*,... cosa semejante difícilmente encontraría ejemplo en la historia, y sería severamente criticada en cualquiera de las situaciones pasadas.

Que además de los peligros que pueden nacer de los conflictos exteriores, exige toda la actividad del Gobierno y de las autoridades nuestra situación interior, es indudable. Tenemos una monarquía y no tenemos rey; se ha hecho una revolución que lleva ya dos años de trabajos de organización, y le falta aún lo principal. Hasta ahora no ha sido posible encontrar ese monarca que tan necesario es a los revolucionarios; pero si no se le encuentra antes que concluya la guerra entre Prusia y Francia, la nación que resulte vencedora nos aborrrará el trabajo de buscarlo, imponiéndosele cualquiera aventura que se preste a servir de lugar-teniente, bajando España a la categoría de provincia francesa ó prusiana.

Esta perspectiva, la única que pueden divisar los partidos doctrinarios que no quieren la monarquía legítima ni la república, es espantosa, y sería bastante para justificar las censuras que hacen de la apatía del Gobierno.

Pero ¿es el patriotismo quien se ha inspirado? ¿es el interés de la patria el que los mueve? Ayer decía un periódico liberal que los partidos militantes preferían a este noble interés el interés mezquino de partido.

Y en esta ocasión no han sabido ocultar que sus intentos al instar una y otra vez la convocación de Cortes, son aprovecharse de la debilidad en que ha dejado al Gobierno el último quebranto, de su indecisión ante las contingencias futuras y de la preocupación europea que hace a las grandes potencias apartar la vista de nosotros. Unos y otros creen que si mientras el río de la política anda revuelto y cenagoso pudiesen colocar en el trono al ídolo a quien adoran poniendo a su disposición la Hacienda y los cuarteles, siempre se pasaría antes que España lo arrojarase, algún tiempo, durante el cual podrían comer del presupuesto.

Por una razón contraria y análoga al mismo tiempo está en el interés del Gobierno no reunir a los diputados. Sin Cortes, el ministerio puede sostenerse, y su presidente, el general Prim, puede aguardar el desenlace de la cuestión europea, dispuesto a gobernarse según sea el resultado de la lucha fuera de España empeñada. Abiertas las Cortes, podría el Gobierno responder a los cargos que sin duda le dirigirán las oposiciones; ¿podría resistir una embestida formal de ninguno de los partidos revolucionarios que no están con él? Difícilmente. Por otra parte, sabiendo como suelen torcerse las discusiones en el Parlamento cuando el ánimo se entusiasma, la imaginación se sobrepona al discurso de la inteligencia y el amor propio se siente herido por alguna palabra satírica y

elocuente, ¿quién sabe las complicaciones que podría traer el día menos pensado una sesión tempestuosa ó la indiscreción de un diputado?

Atendiendo a estas consideraciones, parecemos que el Gobierno obra perfectamente conforme a los intereses de su partido, manteniendo la boca cerrada y en suspenso la representación nacional.

Es verdad que tal conducta es irregular, que puede tacharse de desquedada é indolente y acaso de poco patriótica, pero ¿no guardarían la misma los demás partidos revolucionarios si se hallasen en la situación del general Prim?

Todas las acusaciones que a este se dirigen, bien igualmente de rechazo a los demás revolucionarios, y van a parar al corazón de la revolución que tales políticos crea y a semejante estado nos ha conducido.

A medida que pasan los primeros arrebatos de entusiasmo de nuestros vecinos, y tiene cavida la reflexión, empiezan los cálculos acerca de las fuerzas de que pueden disponer los prusianos y de la resistencia que puede encontrar el ejército francés.

A este propósito se recuerda en París un curioso trabajo publicado en 1868 por el general Changarnier sobre las causas de la victoria de Prusia en Sudowa. El general Changarnier, contra la opinión de otros hombres entendidos en el arte de la guerra, daba una gran importancia a la superioridad del armamento del ejército prusiano sobre el armamento de la infantería austriaca. «El fusil de aguja, decía aquel ilustre general francés, hizo al ejército prusiano cinco veces más fuerte que el austriaco».

¿Existe hoy tan terrible desigualdad entre los dos ejércitos beligerantes, francés y prusiano? En la apariencia no; puesto que si Prusia tiene el fusil de aguja, Francia lo tiene también perfeccionado por el sistema Chassepot; Francia tiene además las ametralladoras, arma terrible de la que no se sabe de público otra cosa sino que en cada tiro, puede dejar fuera de combate de 300 a 500 hombres; y se añade, que todavía guardan nuestros vecinos algún otro secreto para sorprender a los prusianos.

Pero ¿quién asegurará que Prusia no ha introducido reformas importantes en su armamento y que no guarda también uno ó dos secretos para responder a la sorpresa de los franceses?

En el escrito del general Changarnier antes mencionado, afirma su ilustrado autor que el éxito maravilloso de la guerra austro-prusiana fué debido a un conjunto de circunstancias excepcionales, que en su mayor parte no tienen probabilidad alguna de reproducirse. Este es, sin duda, el convencimiento que quiere llevar al ánimo del lector, y así después de conceder a la superioridad de armamento respecto de los austriacos, estudia las demás causas de la derrota de estos últimos.

En la guerra de 1866, según Changarnier, hubiera habido tal vez un medio de que los generales austriacos compensaran la inferioridad de su armamento por medio de combinaciones estratégicas, que sobre un punto dado les hubiesen proporcionado una superioridad numérica muy considerable, y asegurando la derrota parcial y sucesiva de varios cuerpos de ejército enemigos, hubiesen hecho impracticable la gran operación preparada por el general prusiano Moltke.

Pero los austriacos prefirieron atenerse a las rancias prácticas de la pedantería militar, y cuidándose poco de impedir la unión de los diferentes cuerpos del ejército prusiano, arrojándose con todas sus fuerzas sobre aquellos que eran inferiores en número, creyeron más conveniente batirse en el sitio y día que habían determinado, haciendo converger hacia ese punto tres ejércitos diferentes que fueron derrotados antes de llegar.

Con esos cuerpos de ejército mutilados se dio la batalla de Sudowa, dejando a los prusianos sacar todas las ventajas del fusil de aguja.

Por otra parte, y quizá por remediar una falta cometió otra el general en jefe del ejército austriaco, que fué sacar a sus tropas de sus condiciones naturales. El general Benedek hizo cargar a la infantería austriaca a la bayoneta para imitar el sistema de los generales franceses en Italia; sin tener en cuenta que el instinto nacional es muy diferente, y que el genio de una nación no es común a todas. El general Benedek no encontró en su ejército los efectos de ese primer impulso que ha proporcionado tantos triunfos al ejército francés, y en cambio perdió las ventajas positivas de la firmeza que caracteriza a los austriacos tanto como a los ingleses.

Desde 1866 a 1870 claro es que Prusia no habrá perdido el tiempo y la experiencia de la terrible aunque breve campaña con Austria le habrá servido de mucho para perfeccionar la organización y el armamento de su ejército. Francia, por su parte, ha estudiado minuciosamente aquella campaña sin perder de vista la eventualidad de una guerra con Prusia; pero después de las sorpresas de las últimas guerras, ¿quién se atreverá a afirmar si están equilibradas las fuerzas de Prusia y Francia ó qué diferencia hay entre unas y otras?

Francia tiene confianza en las suyas; pero la arrogancia mostrada por Prusia no permite dudar de que ella también tiene gran confianza en las suyas.

Los franceses dicen que Prusia, a pesar de su engrandecimiento, no ha podido igualar a Francia en recursos de todo género, y citan como ejemplo que Prusia no puede disponer de los grandes medios de acción que da a Francia su marina.

Pronto desgraciadamente hemos de ver de parte de quién está la superioridad.

La atención de los hombres pensadores de Europa está estos momentos ocupada en los siguientes problemas:

El duelo que vamos a presenciar, ¿será a muerte ó a primera sangre?

La primera batalla, ¿traerá en pos de sí una guerra de exterminio?

Los testigos de ese duelo, ¿permanecerán impasibles?

¿Qué hará Rusia? ¿Qué hará Inglaterra? ¿Qué hará Austria? ¿Qué hará Italia?

¿Quiénes son nuestros aliados? pregunta uno de los diarios más autorizados hoy en el vecino imperio, sin atreverse a dar contestación alguna.

Hasta ahora solo se espera como inmediata la alianza de Dinamarca con Francia. La escuadra dinamarquesa que cuenta con seis navíos acorazados, se encuentra hace algunos días dispuesta para hacerse a la vela.

Dinamarca está hoy dividida en dos partidos, el nacional que quiere la autonomía de Dinamarca y su libre desenvolvimiento dentro de sus límites naturales, y el escandinavo que quiere la fusión de los estados del Norte.

Los unos quieren la anexión pura y simple de Dinamarca a Suecia y Noruega; los otros quieren una especie de confederación como la de las antiguas ciudades de Italia; una confederación que permita a Copenhague, a Stocolmo y a Cristiania, conservar su importancia propia. Los dos partidos son hoy esencialmente anti-prusianos.

Además de la alianza inmediata de Dinamarca, creen los franceses poder contar con la simpatía de los Estados del Sur de Alemania, que están sufriendo la dictadura militar de Prusia.

Si los Estados anexionados no son nuestros aliados, dicen los franceses, serán al menos neutrales y nos dejarán espedito el camino.

Gran importancia tiene la actitud de los Estados alemanes, pero mucha mayor es la de Rusia.

¿Qué hará Rusia? Este es hoy el punto negro.

Dice *La Correspondencia*:

«Personas que por su posición cerca del Gobierno deben conocer lo que este sabe acerca de carlistas, publican hoy que en la última junta carlista, celebrada en Vich, y presidida por los Sres. Vinader y Llauder, se ha acordado, después de ligeras discusiones, que el movimiento comience por las provincias de Alicante y Valencia, con objeto de atraer hacia aquellos puntos la atención del Gobierno, facilitando por estos medios el levantamiento de las provincias del Norte. Se ha acordado también la publicación de los diarios neo-católicos, con el propósito de reanimar el atribulado espíritu del bando absolutista, siguiendo una conducta preconcebida de antemano. El PENSAMIENTO ESPAÑOL anticipa en breve a sus correligionarios la fausta reconciliación de Cabrera con D. Carlos.

La Iberia no da importancia alguna a estas indicaciones.

Es fácil adivinar que en el anterior suelto no hay una palabra de verdad, porque es hasta absurdo que se vaya a Vich a resolver lo que debe hacerse en Alicante para planes de las provincias del Norte.

Sabemos que nuestro amigo el Sr. Vinader, que tenía proyectado un viaje hacia meses para ver a su familia en cuanto se suspendieran las sesiones de Cortes, ha permanecido al lado de ella seis días y tres en Barcelona, único tiempo que ha faltado de Madrid.

La noticia, pues, es falsa; y al autor de la mentira y a sus propagadores se les debe agradecer la buena intención, que es fácil de conocer.

Entre las infinitas noticias, contradictorias casi siempre, que el miedo ó la fantasía pintoresca de sus correligionarios hacen publicar a los periódicos liberales, dijo alguno que D. Ramon Cabrera volvería pronto al lado de D. Carlos; otro quiso con este motivo echarnos un pipero de no muy buen género, diciendo que el PENSAMIENTO ESPAÑOL tendría que cantar la palinodia; idea que nos sorprendió, no sabiendo en verdad qué fundamento hubiésemos dado para ella. Mas hoy *La Iberia* nos da una sorpresa mayor todavía, pues al decir que no hay tal reconciliación entre el general Cabrera y D. Carlos, asegura que «El PENSAMIENTO ESPAÑOL» había recibido la orden de comunicarla oportunamente a sus correligionarios, como se ve en el párrafo copiado en el suelto anterior.

La Iberia sabrá de dónde ha sacado estas noticias. Si esa reconciliación, según el lenguaje de los noticieros liberales, se verificase, ¿debería El PENSAMIENTO cantar la palinodia, ó tendría el privilegio de ser designado para comunicar la noticia? ¿Cómo ofusca el miedo!

Siguiendo la costumbre de copiar las noticias de los periódicos liberales relativas a carlistas, insertamos las siguientes, algunas de las cuales no tienen importancia y otras son conocidamente falsas:

«Ayer quedó desmentida la noticia que circuló en varios círculos de haberse presentado una partida carlista en Oñón, cerca de Castro Urdiales.

«Cartas recibidas hoy de París dicen que el objeto de la ida de D. Carlos a París, ha sido el solicitar servir en el ejército francés.

«Se ha dispuesto que recorra la provincia de Ciudad Real una fuerza de 40 infantes y 20 caballos de la Guardia civil para impedir que los carlistas organicen alguna partida.

«A pesar de los anuncios de próxima aparición de carlistas en Lérida, las noticias que hoy recibimos de aquel punto desmienten por completo dichos rumores.

«Dice hoy *La Discusión*:

«Se cree que del 24 al 30 se lanzarán al campo los carlistas».

Las autoridades francesas han sorprendido en Arles varios carros con fusiles, que venían con destino a los carlistas.

En lo aduana de Junquera han sido detenidos varios uniformes de oficiales carlistas, consignados a Girona y Barcelona.

La Gaceta ha publicado el telegrama siguiente del embajador de España en París:

«El ministro del Interior acaba de enviar al jefe de su secretaría para participarme que D. Carlos ha salido para Ginebra esta noche a las ocho y cuarenta minutos.»

Suponemos que sea verdadero el hecho, y sólo sabemos decir que antes de las gestiones de Olóza, y de toda intervención del Gobierno francés, si es que la ha habido, D. Carlos era esperado en Vevey, de donde se creía faltaría muy pocos días.

Las ineficaces agresiones cometidas en París y en otras poblaciones importantes de Francia contra los representantes de Prusia, cuyas personas han recibido insultos groseros y han pasado por la amargura de ver pisoteadas sus armas, ni son dignas de un pueblo civilizado, ni tienen disculpa en sobrestimaciones que el Gobierno por el buen nombre del país tiene la obligación de prevenir, ni hacen honor a la nación vecina.

Si esos actos se hubieran cometido en nuestro país, los periódicos traspasados pondrían el grito en el cielo y nos acusarían por lo menos de beldadinos.

Tenemos el disgusto de recordar a *La Iberia*, cuyas son las anteriores palabras, que en nuestro país se han cometido excesos mayores y sin las circunstancias atenuantes que disculpan hasta cierto punto las ineficaces agresiones de París. ¿No recuerda el diario liberal que el año pasado fueron arrastradas y pisoteadas las armas de una potencia extranjera que no estaba en guerra con nosotros ni de ella habíamos recibido ningún agravio?

Muchas ineficaces agresiones se han verificado en España contra señoras indefensas y contra ancianos por más de un concepto respetables, pasando en más de una ocasión del insulto grosero al asesinato. Ignoramos lo que en estos casos habrán dicho los extranjeros y si nos acusarían por lo menos de beldadinos; pero sabemos lo que entonces dijeron *La Iberia* y demás periódicos liberales.

Entre los partes telegráficos verán nuestros lectores uno de Roma que comunica la votación definitiva y solemne del dogma de la infalibilidad pontificia. Después de tantas manifestaciones y trabajos, solo ha habido dos votos contrarios, los cuales servirán de argumento perpetuo a la historia para saber que en el Concilio ha habido hasta última hora la más completa libertad. *La Iberia* que en su número de hoy se burla de nuestras esperanzas manifestadas en el artículo del lunes, comprenderá que los católicos nunca esperamos en vano en la misericordia de Dios, que sea eternamente alabado.

A los periódicos progresistas que, en términos indecorosos é inconvenientes, hablan de la última Pastoral del Hmo. señor Obispo de Osmá; solamente les diremos que el ilustre y celoso Prelado ha usado de un derecho indisputable y cumplido una obligación penosa. Quienes faltan a sus deberes de católicos y a lo que la urbanidad impone a todo hombre bien educado, son los que contestan a las razones con dictos asquerosos y a una autoridad legítima y sagrada con irreverencias que no toleraría el último aguacil democrático.

En la colonia La Prosperidad se celebró la fiesta del Carmen con un entusiasmo indescriptible. Se dijo la Misa solemne en el oratorio provisional que la junta parroquial de católicos de San José ha fundado en aquel pueblo, víctima de las malas artes de los protestantes no hace mucho tiempo. Todos los vecinos, sin excepción, acudieron a oír el Santo Sacrificio, demostrando de este modo que si la buena fe de algunos vecinos pudo ser sorprendida con engaños, todos son católicos, apostólicos, romanos, y estaban prontos a volver al buen camino en cuanto oyese la verdad. Se improvisó una romería que duró hasta las doce y media de la noche, donde la alegría reinó por completo. Al llegar los Sacerdotes que habían de celebrar, fueron recibidos por el pueblo con músicas y acompañados al oratorio, a cuya puerta estuvieron un rato tocando y dando entusiastas vivas al Catolicismo y a la Virgen del Carmen.

El Times, de Londres, trueno terriblemente contra el imperio francés, diciendo que nunca se ha cometido crimen igual al de esta guerra sino en los días de Napoleón I. Le atribuye al Gobierno personal y a la debilidad de los ministros y de las Cámaras. Juzga que todo esto se hallaba preparado desde la entrada en el ministerio del duque de Grammont, gran amigo del Austria, y que Prusia ha sido insensata en aproximar el fuego a una hoguera que a la primera chispa debía inflamarse. Sudowa no lo ha perdonado aun el pueblo francés. Ya la declaración de Grammont fué un reto; pero refutada la candidatura Leopoldo y sabiendo la escitación que a su vez prendía en el ejército alemán, Francia no debió formular sus exigencias al rey Guillermo en estas frases: «Dame tu honor ó te arrancaré la vida». Esta lucha será terrible si no la impide Europa, pues así como Francia pide el Rhin, Alemania reclama la Alsacia y la Lorena. Ya que la Gran Bretaña no haya podido evitarla a pesar de los heroicos esfuerzos que ha hecho para ello, desear el diario inglés que la limite salvando la Bélgica y la Holanda y estando pronta a impedir la preponderancia del vencedor en Europa. En cuanto al éxito de la lucha, vacila *El Times*; pues si hay un Jena, también existió un Leipzig. Si Hannover, Hesse, Francofort, Sajonia, Baviera y Wurtemberg echan de menos su completa soberanía y no se habrían batido por la corona de un príncipe español, se batirán ahora por la patria.

En la Bolsa de Londres del sábado, los fondos extranjeros especialmente habían bajado mucho, y

Londres todo estaba profundamente descontento. En la Cámara de los lores, lord Malmesbury pintó la ansiedad pública, y el conde Granville dijo que aun cuando sin comunicaciones oficiales, era indudable que Francia había declarado la guerra a Prusia. Reservándose sobre el fondo de la cuestión, expresó su sentimiento, y ofreció presentar a la Cámara todas las gestiones hechas por Inglaterra para preservar la paz. Ella, en efecto, trabajó en España y Prusia para la retirada de la candidatura Leopoldo, y en el momento supremo, en Francia para que se contentase con lo alcanzado y aceptase los buenos oficios de la Europa.

En la Cámara de los Comunes, Israeli, con ánimo dijo, de ayudar las gestiones del Gobierno para conjurar un inmenso peligro al mundo; preguntó cuál era la causa verdadera de la guerra, no pudiendo creer se reprodujese en nuestros días una lucha como la de la sucesión al trono de España y por motivos injustificables. Creía el orador, como el público, que esta era sólo la ocasión para destruir las terribles antipatías entre Prusia y Francia, agravadas de cuatro años a esta parte; pero recordaba que aun no hace tres años, cuando la cuestión del Luxemburgo, ambas potencias habían admitido la mediación salvadora de la Inglaterra, y decía que moralmente ambas naciones estaban obligadas a acudir hoy también a la buena voluntad de una soberana que siempre había querido la paz del mundo; antes de derramar torrentes de sangre. Importa que el mundo sepa si la Inglaterra ha hecho este supremo y humanitario esfuerzo, pues el orador cree que el soberano de una nación que se negase a oír esta voz leal y amiga incurriría en inmensa responsabilidad. La opinión pública, decía, es en nuestra época mil veces más fuerte que los más grandes ejércitos, y los descubrimientos militares más estupendos, y el orador espera que Francia como Prusia no sean sordas al sentimiento de la Europa.

Mr. Gladstone dijo que sentía no tener como Gobierno la libertad que disfrutaban los demás miembros de la Cámara para esforzarse como deseaba las consideraciones expuestas por el orador. Pero declaró, si, que a su juicio no había en las presentes circunstancias y en las diferencias que habían estallado nada bastante grave a justificar el rompimiento de la paz del mundo. No podía decir más en la delicada y grave situación de las cosas. «En cuanto a la oferta que se desea saber si hemos hecho de nuestros buenos oficios, dire que ninguno de las dos potencias ha visto con impaciencia ni disgusto la amistosa mediación de la Gran Bretaña. Ni podía ser otra cosa, porque estos buenos oficios nacen de los pactos mismos que figan a la Europa. Me refiero a la conferencia de París de 1866, en que se reconocía solemnemente por todos los representantes de las grandes potencias el deber en que estas estaban de someter sus cuestiones a alguna nación amiga antes de recurrir al último y terrible extremo de las armas».

Con relación al estado actual de los negocios, no puedo comunicar nada definitivo a la Cámara; pero tengo el sentimiento de añadir que no ha sido favorable el curso de las negociaciones entre las dos grandes potencias en cuestión. Nuestras gestiones tienen un límite, pero yo espero llegar pronto al tiempo en que pueda demostrar a la Cámara que no hemos faltado a los deberes que nos imponía la representación de la Inglaterra».

La Epoca publica las siguientes noticias de cartas de Berlín fechadas el 15:

«El rey había llegado a las nueve de la noche, recibiendo por más de 100.000 almas una ovación inmensa. Toda la magnífica y célebre Avenida de los Tilos, donde está la estatua del gran Federico, hasta el palacio, estaba iluminada y llena de banderas prusianas y alemanas. El rey tuvo que presentarse diferentes veces al pueblo desde los balcones de su palacio. Los gritos eran «viva la patria germanica y a defender la Alemania en el Rhin».

En Ems, al despedirse el rey como en Coblenza y Colonia, había habido manifestaciones semejantes. Con el sello que distingue a la raza germanica, los himnos religiosos acompañaron a estas demostraciones patrióticas, y el pueblo entero, con su sombrero quitado, elevaba al cielo su plegaria por el triunfo de la patria germanica.

La cuestión del príncipe Leopoldo había sido poco popular en un principio; sobre todo en la Alemania meridional. Sin embargo, el rey Guillermo, que cree en el gran porvenir de su raza, y que aspira a ser el Carlos V del protestantismo y de la Alemania del Norte, había indubitablemente acogido con placer su designación para el trono de España. Bismark fue el alma de toda la negociación; pero ninguno de los dos imaginaron que la Francia hiciera de esto un caso de guerra. Cuando las cosas se complicaron y se vio la actitud fria del pueblo germanico y la actitud contraria de Europa, a pesar del lenguaje altivo de Grammont se dejó obrar para obtener la renuncia, pero en términos que dejasen a salvo la dignidad y prestigio del rey y de Bismark. A pesar de esto, algunos príncipes de la familia real, la nobleza y el ejército, empezaron a exaltarse ante el lenguaje de la prensa francesa y las nuevas exigencias de la Francia. Se creyó insultado el rey con las gestiones incesantes de Benedetti, y sabiendo que las Tullerías querían a todo trance la guerra, se publicó como satisfacción al ejército, a la prensa serena primero, y exaltada después, y a la opinión muy herida en su sentimiento nacional, la noticia oficial de que S. M. no había querido volver a recibir al embajador de Napoleón, notificándose así a los Gabinetes confederados de la Alemania, y anunciándose, por Bismark a los embajadores de las potencias.

Los Gobiernos de Baviera, Wurtemberg, Baden y Hesse, creyendo llegado el caso federal, cuando el extranjero invade la patria común, habían ofrecido todo su concurso a la Prusia. Lo mismo ha hecho Sajonia y las ciudades anseáticas. Alemania espera tener dentro de ocho días 300.000 hombres en el Rhin, el apoyo moral de Inglaterra, y si Austria se mueve, el material de la Rusia. No, quería, sin embargo, la guerra».

«El sábado salieron de Baden todos los subditos franceses. El día 16, continuaron en marcha en gran número».

Segun *La Correspondencia de España*, ayer se recibió un despacho particular anunciando, con referencia a noticias muy extendidas en Bélgica, que la Prusia cuenta seguramente con el apoyo material de Rusia.

Dice un periódico que en los círculos políticos de París adquiere crédito el rumor de que podría haber una modificación ministerial antes de marchar el emperador.

No se preveía complicación ninguna que se consiguiera al menos con suficiente autoridad; pero existe la creencia de que el Gabinete, tal como se halla hoy constituido, no tiene bastante fuerza ante la Cámara y ante el país para la misión de que va a ha-



llarse revestido durante la ausencia del soberano, y sobre todo después de cerrada la legislatura.

Hoy miércoles era el día señalado para la salida del emperador Napoleón con objeto de ponerse al frente del ejército.

Dice *La France* que se espera una acción sobre el Rhin de artilleros franceses de marina en combinación con las tropas de tierra.

También indica que los torpedos podrían hacer su papel en el Báltico.

En *La Nueva Prensa Libre* de Viena correspondiente al 14 se lee lo siguiente:

«Todas las noticias de París se muestran unánimes en hacer creer que Francia quiere la guerra, y que la candidatura del príncipe de Hohenzollern no ha hecho más que proporcionar la ocasión que se buscaba para hacerla. Ni el lenguaje de Mr. Grammont, ni la violencia de la prensa, ni el apresuramiento con que los oficiales reproducen los artículos violentos de Mr. de Girardin, demuestran amor a la paz. *Le Temps* y *La Siecle* acusan vivamente al Gobierno de haberse irritado contra Alemania y España, solo porque no ha sabido nada de lo que pasaba y de tratar de hacer olvidar su torpeza con la violencia de su proceder. Estos dos diarios se muestran ofendidos y asustados a la idea de una lucha entre Prusia y Francia».

Más de doscientos estudiantes de medicina se han hecho inscribir en París como voluntarios.

Escriben de París que va a ser nombrado mariscal, concediéndole el mando del ejército de operaciones en el Báltico, el general republicano Changarnier, expatriado a consecuencia del golpe de Estado del 2 de Diciembre.

El ejército de París estaba preparado a marchar. La primera división, al mando del general Donay, debía salir el 17 por la tarde; la segunda, al mando del general Lebrun, en la noche del mismo día, y la tercera, al mando del general Castagny, en la tarde del 18.

Estas tres divisiones van a reunirse en Metz.

Ya se sabe el paradero de la escuadra prusiana que se creía navegando hacia Gditz. Habiendo recibido orden por el telegrafo de cambiar de rumbo, ha regresado al Báltico, y se encuentra ya en el puerto de Kiel. El mando de esta escuadra y de las demás fuerzas navales de Prusia, parece que ha sido confiado al príncipe Adalberto.

Parece que en el campamento de Chalons se van a reunir cien batallones de la guardia móvil francesa.

Un despacho de Metz dice que los prusianos han agrupado sus fuerzas en la línea del Sar.

Dicen de Breslau que las noticias de la guerra, esparcidas por los periódicos, habían producido en todas las poblaciones un entusiasmo indescriptible.

En la noche del 16, grupos considerables atravesaron las calles cantando el himno nacional y prusiano con los gritos de viva el rey!

Un telegrama de Berlín del 16 anuncia que se había ordenado la movilización de todo el ejército.

Dice un periódico que entre los soldados de la reserva que han tenido que acudir a sus puestos en Francia se cuentan 800 cocheros de París, pertenecientes a la compañía titulada de Petites Voitures.

Refieren los diarios de París que unos quinientos hannoverianos, a cuyo frente iba un soldado viejo, que llevaba la bandera nacional, y a sus lados dos jóvenes, con la bandera francesa, partieron de la plaza de la Bastilla cantando el himno nacional de su país.

Después del estribillo gritaba con grande energía: ¡a Berlín! ¡a Berlín!

Esta demostración fue acogida con grandes aplausos.

Se ha suspendido el servicio de viajeros en la estación del Este de París desde el 18 a las once de la mañana, habiendo quedado todo el material destinado a transportar al ejército francés a las fronteras. En la estación y en los alrededores se fijó el siguiente cartel:

«Aviso a los viajeros.—Desde el sábado 16 del corriente queda suprimido en parte el servicio de los viajeros en la red de ferro-carriles.

Los señores viajeros deberán dirigirse a los jefes de estación y de las estaciones intermedias para obtener las noticias necesarias sobre la marcha de los trenes.»

El general Autamar, jefe del departamento del Sena, se cree que pasa a mandar la guardia imperial, en reemplazo del mariscal Bazaine, que mandará un cuerpo de ejército.

Según *La France*, el 18 debía ser notificada oficialmente la declaración de guerra a las potencias. Francia dirigirá al mismo tiempo a los Estados de la Alemania del Sud un manifiesto para dejar bien establecido que no es Alemania a quien hace la guerra, sino solo a Prusia.

Los derechos y la independencia de la nación germana, añade *La France*, serán plenamente respetados por Francia, que solo toma las armas a fin de mantener a salvo su propia seguridad y el equilibrio europeo.

Se dice, y añade *La France* que sus informes confirman esta noticia, que los prusianos han alzado el puente de Kehl.

El *Gaulois* publica el siguiente despacho telegráfico, cuyas noticias confirman otros diarios franceses:

«Strasburgo, 16 de Julio.—Gran número de franceses y de señoras francesas han llegado hoy, arrojados de Ems y de Wiedenshan por los insultos de la población prusiana.»

El *Gaulois* publica un telegrama de Washington, fechado el 16, en que dice que la declaración de guerra hecha por Francia a Prusia había sido comunicada al Congreso entre unánimes aplausos.

El Gobierno prusiano ha hecho saber, por los medios más rápidos que le ha sido posible, a los due-

ños de buques mercantes que están en el extranjero, su resolución de llevar a efecto la guerra, a fin de que adopten las disposiciones convenientes a evitar apresamientos de los mismos por buques franceses.

Los prusianos han interceptado las vías férreas de la frontera prusiana del ducado de Luxemburgo. Dos mil hombres están acampados en Wasserbillig. Las comunicaciones con Tréves están interrumpidas, e igualmente entre Metz y Sarrebruck. Todos los puentes en dichas líneas han sido cortados.

Parece que la avanzada prusiana que se acercó a Sierck y que hizo creer en París que los prusianos habían entrado en territorio francés, constaba de sesenta y un soldados de caballería.

Dice un periódico que delante de la casa del ilustre orador francés M. Thiers ha habido un tumulto, promovido y ejecutado por la gente a quien no ha gustado que este hablase el lenguaje de la razón en el Cuerpo legislativo.

Anteayer, por orden del Gobierno francés, zarparon de la ría de Burdeos, según dice un periódico, todos los buques surtos en ella, así de la marina de guerra como de la mercante. Se cree que dichos buques se dirigen a un puerto del Norte de Francia con objeto de transportar tropas a la orilla del Báltico.

El Gobierno francés ha prevenido a los periódicos que se abstengan de dar noticias de movimientos de tropas.

Dice *La Correspondencia* que todas las noticias telegráficas que se recibieron ayer suponemos que oficiales, parecen indicar que hoy se romperán las hostilidades.

La ciudad de Amberg ha sido guarnecida por 40,000 hombres.

Los periódicos franceses publican un telegrama de Milán, en que se dice que Prusia había ofrecido a Italia, por precio de su alianza, el Tirol austriaco, para después de la guerra, y que Italia había rehusado.

Leemos en *La Correspondencia* que el señor ministro de Estado el embajador de Francia, el cual leyó al Sr. Sagasta una nota del Gobierno francés que contenía la exposición de motivos para declarar la guerra a Prusia.

La declaración oficial parece que aún no se ha recibido en Madrid.

Dice un periódico que el Consejo federal suizo ha mandado poner en pie de guerra cinco divisiones del ejército federal. El Consejo ha pedido a las Cámaras plenos poderes, y estas por unanimidad y sin discusión han aprobado las medidas del Consejo para proteger la neutralidad suiza, y al efecto han concedido al Gobierno un crédito ilimitado.

Un despacho de Lanterburgo anuncia que se nota gran animación en la plaza de Rastadt. Los soldados bávaros, mandados por oficiales prusianos guarnecen las murallas de faginas, que cortan en las inmediaciones del Rhin.

Dicen de Haya que se han dado las órdenes para que todos los alistados del ejército desde 1860 hasta 1869 sirvan en sus cuerpos respectivos antes del 30 del corriente.

El *Journal de Dresde* del 16 publica la orden de poner en pie de guerra los cuerpos del ejército sajón.

Según un periódico, creese que a pesar de su antagonismo en Oriente se pongan de acuerdo Rusia e Inglaterra para proponer un Congreso europeo después de los primeros choques entre prusianos y franceses.

Leemos en *El Gaulois*: «La embajada de España es la que queda encargada de proteger a los prusianos que quedan en París.»

Según dice un periódico, han sido detenidos en Strasburgo ocho oficiales prusianos, que, disfrazados con trajes de frailes unos, y vestidos de paisanos otros, sacaban los planos de la fortaleza.

Leemos en *El Imparcial*:

«Ayer tarde y anoche a última hora ha recibido el ministro de Estado varios telegramas cifrados, cuya traducción no ha llegado a los círculos políticos. Toda nuestra diligencia ha sido ineficaz.»

Dice un diario revolucionario: «Añoche, ignoramos con qué fundamento, se aseguraba que no saldría hoy de París el emperador, como estaba anunciado.»

Algunos, sin duda para dar más fuerza a la noticia, añaden que Napoleón se vería obligado a no ponerse al frente del ejército, al menos en algunos días, por impedirle su estado de salud montar a caballo.

Reproducimos el rumor sin garantizar su exactitud, pues no sabemos que se haya recibido noticia alguna oficial que le justifique.

El estado de fuerza del ejército austriaco es el siguiente:

**Infantería de línea.**—80 regimientos con 3 batallones cada uno, un regimiento de reserva de dos batallones de campaña de 4 compañías, y el batallón de reserva o reemplazo de 4 compañías.

Fuerza bajo el pie de paz 121,840, y bajo el de guerra 485,440 hombres.

**Infantería denominada de frontera.**—Cuatro regimientos de los cuales 2 de 4 batallones y una compañía; 6 de 4 batallones; 3 de 4 batallones y dos compañías; uno de 4 batallones y una compañía; 2 de 4 batallones; y finalmente el batallón conocido bajo el nombre de Tiller de 4 compañías.

Estado de fuerza de paz de estos cuerpos 12,307, idem de guerra 53,823 hombres.

**Cazadores.**—Un regimiento de cazadores tiroleses de 7 batallones de 4 compañías, con 7 compañías de reserva y 7 de reemplazo, formando estas últimas un batallón. Luego vienen 33 batallones de cazadores de 4 compañías cada uno, con una de reserva

y otra de reemplazo. Total pie de paz, 20,251; pie de guerra, 58,463 hombres.

**Caballería.**—Cuarenta y un regimientos, de los que cada uno se compone de 6 escuadrones de campaña, uno de reserva y otro de reemplazo. Aquellos 11 regimientos se descomponen en la forma siguiente: 24 regimientos de dragones, 11 de husares y 13 de ulanos (cauceros). Fuerza total bajo el pie de paz, 35,793, y bajo el de guerra 58,794 hombres.

**Artillería de campaña.**—12 regimientos de 4 batallas y uno de reemplazo, con ocho piezas cada una de ellas. Estado de fuerza total bajo el pie de paz, 4,662, y bajo el de guerra 43,836 hombres.

**Artillería de plaza.**—12 batallones de 6 compañías de las cuales el 9.º, 11.º y 12.º batallón están dotados con 5 baterías de montaña. Fuerza bajo el pie de paz, 7,778; bajo el de guerra, 10,938 hombres.

**Tropas de Ingenieros.**—Zapadores: 2 regimientos de 4 batallones con 6 compañías cada uno. Además, 16 compañías de reserva y 8 de reemplazo. Fuerza total bajo el pie de paz, 4,662; y bajo el de guerra, 13,210 hombres.

**Pioneros.**—Un regimiento de 5 baterías con 4 compañías cada una; además una compañía de reserva, otra de reemplazo, una tercera con el depósito de útiles y material, y por último, las secciones para el servicio de ferro-carriles de campaña. Fuerza total bajo el pie de paz, 2,803 y bajo el de guerra 7,747 hombres.

**Cuerpo del tren militar.**—Los respectivos servicios están subdivididos en escuadrones de campaña. Fuerza en tiempo de paz, 2,401 y bajo el de guerra 21,141 hombres.

**Establecimientos militares no combatientes.**—El estado de fuerza total no envuelve un número fijo. El estado de fuerza total del ejército austriaco asciende, pues, bajo el pie de paz a 278,470 y bajo el de campaña a 838,700 hombres.

La Landwehr (milicias) debe constar en los países de allende del Feita de 79 batallones y de uno a dos escuadrones por cada distrito en que un regimiento verifica su reemplazo; en los países de la corona de Hungría existen 80 batallones denominados Honveds, y cierto número de escuadrones. De este lado del Feita ha comenzado la reorganización respectiva. El ensayo de reorganización de tropas en Hungría a favor de reclutamiento voluntario, no ha tenido por de pronto éxito.

En el Tirol y Vorarberg existen batallones especiales para la defensa del país, pero que solo en tiempo de guerra son llamados a las armas.

Si hemos de creer a un diario situacionero, el Gobierno español ha establecido un nuevo servicio telegráfico por la parte de Portugal, siguiendo los despa- chos este camino: Lisboa, cable a Falmouth (Inglaterra), Dover, cable a Ostende (Bélgica), y Alemania.

De este modo, añade, se consigue tener en España noticias de origen prusiano, así como las hay de origen francés, y se evitan los inconvenientes y retrasos producidos por el recargo de trabajo de las líneas francesas.

El Sr. Fabra, director de la Agencia telegráfica Iltas, Rutter y compañía, ha avisado desde París que también enviará despachos por este conducto.

La verdad es que el telegrafo se ha elevado para España al nivel de los peatones.

El sábado parece que desembarcó en Marsella el primer convoy del ejército de África. Entre los cuerpos que forman este destacamento se encuentran un batallón del primero de zuavos, y un escuadrón del primero de cazadores de África.

Anuncia un periódico que el rey de Baviera firmó el día 16 la orden de movilizar todos los contingentes de su ejército.

El domingo salieron de París para la frontera prusiana 23,000 soldados.

El *Gaulois* desmiente la noticia de que los franceses vayan a evacuar a Roma.

Un despacho de ayer, según un diario ministerial, anuncia que la corte de Bélgica se ha retirado a Amberes.

El comercio de Francia, la clase menos belicosa, como es natural, hecha ya la declaración de la guerra, ha ofrecido al Gobierno del emperador su cooperación moral y material para conseguir el triunfo sobre las armas prusianas, y a este fin le ha manifestado que puede contar con 10,000 millones de francos.

Tomamos las siguientes noticias de *La Correspondencia* de anoche:

«Vuelve a agitarse hoy la idea de que una vez reunidas las Cortes se propondrá la concesión de facultades al regente.

—Se ha dicho hoy en algunos círculos políticos, que el Gobierno tiene el proyecto de reunir las Cortes para la primera quincena del mes de agosto.

—El rumor, bastante extendido hoy, de la próxima convocatoria de Cortes, tiene su origen en la noticia de que si Rusia apoya a Prusia, la guerra se hará general, y por lo tanto el Gobierno español necesita consultar a la representación nacional. Pero no es cierto.

—La escuadra del Mediterráneo ha llegado hoy al Ferrol, desde cuyo punto, una vez provista de carbón y víveres, marchará a las Baleares.

—La fragata *Resolución* marcha a Mahón a unirse a la escuadra del Mediterráneo.»

El *Gaulois* publica una carta de Biarritz, en la cual se dice que en dicho punto ha habido una reunión de hombres importantes del partido alfonsista y que en ella se decidió no hacer nada por el momento, visto el giro que tomaban los acontecimientos.

La Agencia Havas ha transmitido a los periódicos franceses un despacho de Madrid en que se dice que se trató de conferir por tres años al regente las atribuciones reales.

He aquí las materias que contiene el último número de la revista hispano-americana *Altar y Trono*, que dirigen los Sres. D. A. J. de Vildósola y don Valentín Gómez:

«Acuerdos y convenios de la revolución, por el Excmo. D. Hmo. señor Obispo de Jaén.—Liberales y serviles, por D. Ramón Espasanda.—De la Inquisición en sus relaciones con la civilización española: la vida intelectual de España y la Inquisición (artículo X), por D. Francisco Navarro Villoslada.—Crónica del Concilio: El gran día se acerca; fin de la discusión sobre la infalibilidad; madurez de la cuestión: unanimidad probable; no hay ni un Obispo absolutamente contrario a la creencia; predicación de Mons. Darboy; sentimientos de Mons. Dupanloup.—Lo que fueron los reyes de España, y lo que ha sido y es el liberalismo para con los fueros de Guipúzcoa, por D. Enrique del Castillo y Alba.»

Virginia, ó Roma en tiempo de Neron: novela escrita en francés, por Villefranche, y traducida por don Francisco Melgar (continuación).—Revista de la semana.—Crónica general del mundo.—Parte oficial de la *Gaceta*.—Además, con este número se reparte el plegio 15 y último (16 páginas) de la obra original de D. Valentín Gómez, titulada *Los liberales sin máscara*.

## CORREO DE HOY.

El *Telegrafo Autógrafo* del día 18 da las siguientes noticias:

«Todas las tropas acuarteladas en los fuertes y puestos cuarteles de las cercanías de París partieron anoche en doce trenes sucesivos. Cada tren llevaba por término medio, 2,000 hombres. Los cuerpos que se embarcaron son: el 18.º de cazadores, el 51.º, el 62.º, el 85.º y el 91.º regimientos de infantería.

—A la una de la madrugada de hoy ha debido salir la brigada del general Gastenry compuesta del regimiento 15 de cazadores a pie, del 19 y del 41 de línea.

—Todas las tropas del ejército de África se han concentrado en Argel, Orán, Mostaganem, Philippeville, Bone y Kora.

Forman un efectivo de cerca de 18,000 infantes y 2,000 caballos.

—En la fábrica Petit Gaudot de la Rive-de-Gier se confeccionan con urgencia torpedos de tres metros de diámetro.

—A las dos de la madrugada se ha embarcado una brigada de infantería en la estación de Villetelle.

—Hoy se firma en Munich, según nos asegura el *telegrafo*, por el rey de Baviera, la orden de movilización del ejército bávaro.

En Berna han aprobado ambas Cámaras, por unanimidad y sin discusión, las medidas tomadas por el Consejo federal para proteger la neutralidad de Suiza. Se han dado además amplios poderes para cuantas medidas crea que deba tomar ulteriormente; y al efecto se le ha abierto un crédito ilimitado.

Dice el *American Register*:

«Sabemos que se trata entre los jóvenes americanos que se hallan actualmente en París de formar un cuerpo que se titulará Legion americana de París. En el caso en que la mayor parte del ejército francés sea llamada al teatro de la guerra, dicha legion se pondrá a disposición de las autoridades militares francesas.»

La causa de la Francia inspira a los norte-americanos las más vivas simpatías.

No solo la noticia de la declaración de guerra ha sido vivamente aplaudida en la Cámara de representantes de los Estados Unidos, sino que se confirma la noticia dada por un despacho telegráfico que se recibió ayer, de que la demanda de Prusia para obtener autorización de poner bajo la salvaguardia del pabellón americano los buques acorazados recientemente vendidos a esta potencia, ha sido rechazada por el Senado de Washington casi desdeñosamente y sin votación.

Ayer tarde llegó a París el mariscal Mac-Mahon, al cual le estará encomendado el mando de uno de los grandes cuerpos de ejército.

Si son ciertos los informes que acabamos de recibir, parece que hoy se significará la declaración de guerra de la Francia a Prusia a todas las potencias extranjeras.

Dáse gran importancia a una larga conferencia celebrada ayer con el emperador, por el príncipe Metternich. De los comentarios y suposiciones que de ella se hacen en los círculos políticos, resulta que va ganando terreno la estipulación de un tratado de alianza ofensiva y defensiva entre Francia y Austria.

Continúan saliendo para Metz las máquinas de guerra llamadas *mitrailleuses*.

Todos los días se hacen en Mendon experimentos de esos terribles proyectiles, y los presencian una comisión compuesta de oficiales de artillería, ingenieros y de Estado Mayor.

Por fin ha resultado cierta la noticia de que los prusianos invadieron por un momento el territorio francés; eran en corto número y permanecieron poco tiempo en él, sin tener más que una ligera escaramuza con unos mineros que fueron en su persecución hasta que abandonaron la frontera.

Parece ser que Suecia ha hecho saber al emperador en Saint-Cloud que está pronta a unirse a la Dinamarca y a la Francia si la flota francesa se decide a operar en el mar del Norte y en el Báltico.

Continúan siendo favorables a Francia las noticias que se reciben de San Petersburgo. El Gobierno del czar está resuelto a guardar en la cuestión franco-prusiana la más estricta neutralidad.

Según asegura una correspondencia de Munich que tenemos a la vista, los sentimientos del pueblo bávaro, lo mismo que los del gran ducado de Baden, son favorables a la causa de la Francia, y que las simpatías en pro de la Prusia están circunscritas a los Gobiernos de ambos países.

Un despacho de Viena que se acaba de recibir, viene a corroborar la noticia que hemos dado en otro lugar respecto a la reciente conferencia habida entre el emperador y el príncipe de Metternich.

Asegura en el despacho telegráfico a que nos referimos, que Austria prestará su concurso activo a Francia en el caso de que los Estados del Sud de Alemania se uniesen a la Prusia.

Mientras los belgas levantan los rails de sus caminos de hierro por la parte de la frontera francesa, los luxemburgueses los levantan a su vez en la frontera prusiana. Están interrumpidas todas las comunicaciones entre Tréves y el Luxemburgo en la línea férrea que conduce a Thionville.

En este momento acaba de confirmárenos que es evidente, como se aseguró anoche con referencia a un despacho telegráfico, que los prusianos habían

evacuado a Wiserick, para dirigirse hacia Strasburgo.

Añoche llegó a París lord Grandville, ministro de Negocios extranjeros de Inglaterra, con el objeto de gestionar todavía para obtener la paz.

Dice *El Eco de Ambos Mundos* llegado por el correo de hoy:

«Nuestro corresponsal de Francofort escribe manifestándonos que las autoridades prusianas han pedido refuerzos de tropa, y que no ocultan su temor de que este movimiento en favor del rey de Hannover, que pudiera verse coronado de un éxito feliz, es indudable, añade nuestro ilustrado corresponsal, que Mr. de Bismark no tiene que contar con los hannoverianos para la arriesgada empresa en que se ha metido, y que Francia puede estar segura de que esta gente distraerá una parte del contingente prusiano, pudiendo decirse lo mismo de Dinamarca, para donde han salido agentes secretos encargados de excitar allí como en otros puntos el sentimiento antiprusiano que tanto predomina en todos los espíritus.»

Entre los periódicos bávaros que defienden las ideas del partido patriótico o antiprusiano, hay uno, el *Vaterland*, que se publica hace dos días con este epígrafe:

«¡Dios nuestro! Tened piedad de nosotros y haced que la adversidad se desencadene contra Prusia!»

La actitud de Dinamarca se precisa cada día más. El periódico más importante de Copenhague, el *Dag-bladet*, se expresa así:

«Ha producido en Dinamarca una gran sobre-excitación y despertado esperanzas de revancha la perspectiva de una guerra entre Francia y Prusia. Reunido el ejército en el Jutland, en las grandes maniobras, ha iluminado sus cuarteles generales de Hald y de Wiborg, al saber la declaración hecha en el Cuerpo legislativo francés, notándose en Copenhague un gran movimiento de relaciones entre la legación francesa y el nuevo ministro de Negocios extranjeros, Mr. de Rosenorn.»

## ÚLTIMA HORA.

**DESPACHOS TELEGRÁFICOS.**

PARIS, 18 (a las 10 de la noche).—El Cuerpo legislativo ha aprobado por unanimidad los proyectos. Concediendo un crédito suplementario de 440 millones al ministerio de la Guerra, y otro de 60 millones al ministerio de la Marina; fijando a 500 millones la cifra máxima de la circulación de los bonos del Tesoro; autorizando la intervención de publicar noticias militares, restableciendo los derechos llamados doble décimo de guerra; autorizando al Emperador a no recibir en el cuartel general a ningún voluntario ni oficial extranjero.

PARIS, 19 (a las seis y cuarenta de la tarde).—Desmientese el rumor de la alianza de Rusia con Prusia mencionado por los periódicos prusianos.

El Senado ha adoptado por unanimidad los proyectos votados ayer por el Cuerpo legislativo.

El Banco de Francia ha subido el descuento a 3 1/2 por 100.

ROMA, 18.—Esta mañana se ha verificado la votación solemne de la Infalibilidad, 533 Prelados han votado en pro, 2 en contra y 90 se han abstenido.

MEXICO, 18.—La comisión parlamentaria se ha pronunciado por 6 votos contra 3 a favor de la neutralidad armada.

Es probable que la Cámara adoptará las conclusiones de la comisión y que será disuelta.

LISBOA, 19.—Confírmase la disolución probable de las Cortes. No se indica la fecha de las elecciones; creese que tendrán lugar conforme a la ley.

LA HAYA, 19.—Esta tarde a Scheveningue se ha oído un ruido de cañonazos en el mar, del lado del Nor-este.

PARIS, 19.—A última hora se cotizaban:

El 3 por 100 francés, a 66-10.

El 3 1/2 por 100 id., a 97-50.

El 3 por 100 español exterior, a 24.

Después de la Bolsa el 3 por 100 español exterior se cotizaba a 24 1/4.

LONDRES, 19.—Consolidados ingleses, de 89 a 89 1/8.

3 por 100 español exterior, de 24 1/4 a 24 1/2.

BERLIN, 19.—En el discurso pronunciado por el rey en la apertura del Reichstag, ha dicho: «Si apelamos a la fuerza para proteger nuestra independencia, no hacemos más que obedecer a la voz del honor y del deber.»

La candidatura a que el Gobierno de la Confederación ha querido permanecer extraño, ha dado al Gobierno francés un pretexto para un *casus belli*, de una manera desconocida desde largo tiempo en los usos diplomáticos; y después de haber desaparecido el pretexto, mantener el caso de guerra, con este desprecio del derecho de los pueblos a los beneficios, cuyos ejemplos análogos tiene la historia de los anteriores soberanos franceses.

Si otras veces Alemania ha sufrido esto con silencio, es porque en su desunión no conocía su fuerza. La Alemania, unida hoy moral y legalmente, tiene la voluntad y la fuerza de defenderse contra las nuevas violencias de la Francia.

En su discurso, el rey de Prusia acusa al Gobierno francés de haber explotado en su interés, y para la satisfacción de sus pasiones personales, el amor propio legítimo, pero irritable del pueblo francés.

Sostiene que el Gobierno Confederado ha hecho todo cuanto el honor y la dignidad permiten para conservar a la Europa los beneficios de la paz.

El rey concluye diciendo: «Combatiremos por la libertad y el derecho contra los conquistadores extranjeros, y en este combate no tenemos otro objeto más que el de asegurar a la Europa una paz duradera. Dios estará con nosotros, como estuvo con nuestros padres.»

**BOLSA DE HOY.**



## ESPIRITU DE LOS PERIÓDICOS.

La *Epoca* se fija en la actitud en que se han colocado los partidos políticos que abogan por una nueva convocatoria de Cortes, y después de ratificarse en su opinión de que el interés de España está hoy en conservar la neutralidad, dice lo que sigue:

«Por otra parte, la reunión de las Cortes no podría tener más que tres objetos posibles: el de constituir inmediatamente el país en un modo definitivo, eligiendo monarca; el de desarrollar, prescindiendo todavía de la elección de rey, la legislación orgánica; ó el de hacer frente a la cuestión misma de la guerra que hoy es franco-prusiana, y mañana podrá ser europea, bien adoptando disposiciones de precaución, bien firmando la neutralidad, ó bien estando meramente atentos y dispuestos para lo que ocurra.»

El primer objeto es, evidentemente, el que se proponen los montpensieristas. Así lo confiesan ellos mismos; aunque algunos, de cuyas aspiraciones se hace órgano *La Política* de anoche, se apresuren a declarar, que al pedir como urgente una solución de la cuestión dinástica, no tanto abogan por la suya como por una cualquiera, que sea una solución española, y evite los peligros que añade a la actual interinidad la complicación de la lucha armada entre las dos mas grandes potencias militares. Pero bastaría ver que los republicanos son los únicos que apoyan a los montpensieristas, para pedir la inmediata reunión de las Cortes para comprender que estas, aunque empezasen a celebrar nuevamente sesiones, no elegirían monarca, como no lo han elegido en tanto tiempo, en que las circunstancias eran más favorables, y las dificultades más pequeñas para hacerlo. No es posible desconocer que la interinidad, como fórmula que crea un *modus vivendi* entre las diferentes fracciones de la mayoría parlamentaria, se ha robustecido, en vez de debilitarse, con los últimos acontecimientos. Nos parece, por lo mismo, que aciertan más los republicanos que los montpensieristas al solicitar que los partidos monárquicos den, en la Asamblea Constituyente un nuevo testimonio de su impotencia.

El *Tiempo* observa «los nubarrones que cubren nuestro horizonte político y establece que continúan el desorden y la ausencia del poder público en muchas provincias».

«En Madrid, prosigue, por el contrario, se quejan muchos demócratas de que aquella fuerza se sienta demasiado. El nuevo señor gobernador la ha emprendido con los trajes y ademanes de ciertas mujeres, con los coches que corren y con los ciegos que mienten en la relación de los periódicos que pegan; y los partidarios del *laissez faire, laissez passer*, ó sea de los derechos individuales absolutos, ponen el grito en el cielo; grito que ha tenido eco en el Consejo de ministros, por medio del Sr. Echegaray, que pidió que no se turbase al pueblo en el precioso derecho de la libertad al mal y al bien.»

Nosotros aplaudimos al señor gobernador, porque no hay gobierno posible sino con principios de gobierno; pero convenimos—sin esfuerzo—en que estas medidas, como todas las buenas, pertenecen a la escuela preventiva, y son por tanto eminentemente conservadoras. Y aunque hace tiempo que tenemos pronosticando que los instintos filosóficos del Sr. Ruiz Gómez, y sus aspiraciones al buen gobierno, le traerán al campo conservador, confesamos que mientras esa autoridad revolucionaria, no tiene derecho a desarrollar ni aplicar nuestras ideas, el Sr. Echegaray le agota con su lógica disolvente.

El *Pueblo* cree llegada la hora de ver realizados sus sueños sobre la desaparición de lo que llama *el neo-católicismo de Europa*, que no es otra cosa que la Iglesia católica, y pámense nuestros lectores, recibiendo el golpe de gracia de la infalibilidad del Papa. Verdad es que el diario unitario manifiesta al mismo tiempo, su esperanza de ver salir las tropas francesas de los Estados Pontificios.

Desengañense *El Pueblo* y todos los enemigos del Catolicismo: si los Papas se ven obligados alguna vez a abandonar a Roma, vuelven a Roma triunfantes y gloriosos, viendo humillados a sus pies a los poderosos de la tierra que en su ceguera y soberbia se atrevieron a perseguirlos. Esto han podido verlo los incredulos de nuestros días, y lo verán las generaciones venideras, porque el Pontificado es la obra de Dios que desafía a los siglos y abate la presunción y el orgullo de los hombres por grandes que se consideren.

La *Política* publica un artículo que titula *Solu-*

ción universal, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Llegará un día, ha dicho Pascal, en que la Europa solo crea en aquel que la ponga ahogada a sus pies. Contra esta afirmación horrible, contra esta desgarradora profecía del gran pensador absolutista, no hay fibra en nuestro corazón ni movimiento en nuestra inteligencia que no se rebelen, porque ella es en el fondo la más triste negación sintética de los grandes principios de libertad y de progreso con que las generaciones modernas nos hemos amantado.»

«Dentro de muy poco tiempo, quizás dentro de algunos días, la gran hecatombe se habrá consumado; millares de franceses y prusianos, que ni se concebían ni se odiaban, se habrán dado la muerte, y millares de familias les dejarán desolados. La escasa especie humana, que todavía tiene tantos desiertos que ocupar y tantos yermos que fructificar, se habrá propinado una buena sangría; la esperanza de la agricultura, de la industria, del trabajo pacífico, deramará inútiles lágrimas, y una sepultura de algunas leguas de extensión en el corazón de Europa exhalará acaso de su seno, como recuerdo último de la matanza, los vapores mortíferos que llevarán la peste a las naciones espectadoras.»

«Y, sin embargo, la posteridad, al tratar de investigar la causa real y verdadera de la guerra franco-prusiana de 1870; al ver que todo este grave y trágico conflicto se reduce a que Francia y Prusia no caben juntas en Europa, si una de ellas no confiesa que tiene mejores soldados que la otra; la posteridad, repetimos, se preguntará, con el amargo asombro que han de producir todas nuestras barbaries contemporáneas en las generaciones para quienes el cristianismo sea algo más que un libro, ¿qué necesidad era la razón esencial, por qué la Europa entera no obligó a Francia y a Prusia, y no se obligó ella misma, al desarme de sus innecesarios ejércitos?»

Y forzoso es reconocer que la posteridad pondrá el dedo en la llaga si esto se pregunta. Hoy mismo, el día antes de la primera batalla, el desarme aceptado por ambas naciones contendientes sería la solución inmediata y única de la paz. Que Francia y Prusia se obligasen a no mantener sobre las armas más número de soldados que los que sus necesidades interiores exigen, y la catástrofe se conjuraría por sí misma. Que un Congreso europeo acordase y aceptase el mismo método para todas las nacionalidades influyentes y poderosas, y la faz del mundo político cambiaria como por encanto, y no habría Páscals ni pessimistas posibles que, al ver jugar la civilización por una balsa de aceite, no se felicitasen de pertenecer a la humanidad.

«Que hermoso sería, en efecto, y qué tranquilizador ver una Europa sin más batallas que las de la policía urbana y rural! ¿Que felices serían los que, gracias al Evangelio, lleguen a conocer a la que, españolando la fórmula, llamaremos La Europa de la Guardia Civil Entonces, si la humanidad tiene decididamente un genio malo, que le infunda eternamente la sed de la guerra; si es cosa decidida que los hombres han de luchar y han de aspirar a vencer y dominar siempre, tendrán que batirse a librazos ó cuando más a palos, y la cosa será muy distinta. Pero, ¿qué estamos entonces los europeos del siglo XIX, los diplomáticos a lo Bismarck, los humanitarios a la francesa y los revolucionarios a la española?»

Los periódicos de Lisboa aseguran que dentro de algunos días será disuelta la Cámara de diputados del vecino reino.

Dice un diario noticiero que según las noticias recibidas ayer, se confirma que nuestro embajador en París, D. Salustiano Olózaga, ha sido agraciado por el emperador de los franceses con el gran cordon de la Legión de honor.

Entre tanto los diarios revolucionarios y furiosamente ministeriales, llamarán afrancesados a los diarios católicos-monárquicos que en la contienda entre Francia y Prusia se pongan de parte de la primera de dichas naciones. ¿No es verdad, señor Parcialote?

La *Gaceta* de hoy publica un decreto del ministro de Marina, fecha 15 de Julio, aprobando las ordenanzas para el régimen militar y económico de los arsenales de Marina, que se insertan en el diario oficial.

## NOTICIAS GENERALES.

Antayer se verificó la inauguración de las obras del canal de Cinco Villas, con asistencia de

las autoridades y de los convidados que al efecto habían salido de Madrid. Dicho acto tuvo efecto en la vasta estepa de Tarazona, donde han de construirse grandes pantanos para depósito de aguas fluviales y las que el canal recoja en las vertientes del Pirineo y Roncesvalles.

El día 21 del actual saldrá la caja de Depósitos las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 561 al 700; por amortización de dichos resguardos hasta 700 escudos, del 545 al 547, y por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 401 al 423.

El mismo día 21 satisfará la Tesorería central de Hacienda pública el cupon vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 855 al 969; así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 618 al 632.

El señor gobernador de Madrid ha dado las órdenes más terminantes para que los carcajes que circulen por la calle de Alcalá conduciendo gente a los Campos Elíseos vayan al trote y de ninguna modo a la carrera, a fin de evitar que ocurran atropellos. El Sr. Ruiz Gómez está dispuesto a multar y castigar severamente a los conductores que contravengan a esta disposición.

En el año 1874 debe tener lugar un fenómeno astronómico de los más raros: tal es el paso del planeta Venus sobre el sol, fenómeno que se verifica solo cada 125 años.

Continúa la estadística criminal que ayer empezamos a publicar.

El domingo último, en la rejería sita en la casa núm. 20 de la calle citada, se cometió un robo de bastante consideración. Los ladrones penetraron por el alcañalillo, y no han sido habidos.

Ha sido preso en Alcalá de Henares, y conducido a esta capital, el individuo que hace algunos días estaba en la cantidad de 3,500 rs. al dueño del comercio de la casa núm. 14 de la calle de Peligros.

Venimos ahora los hechos criminales de las provincias. Según un correspondiente, en el pueblo de Preixana, Lerida, tres jóvenes salieron desafiados a las afueras del pueblo, y tanto se encarnizaron en la lucha, que los tres quedaron muertos, causando horror las heridas que se hicieron.

El mismo correspondiente nos dice que en el pueblo de San Martín de Maldá, también Lerida, un hombre asedió a puñaladas a una joven, sin que pudieran evitarlo las muchas personas que lo presenciaron.

En un pueblo de la provincia de Girona, un sacerdote ha sido insultado por varios hombres, al retirarse por la noche a su casa.

El día 17 en Barcelona, al ir a abrir la puerta de las oficinas de la curia eclesiástica, se notó que ya lo estaban encontrándose revuelto todo lo que contenían los cajones, y faltando como unos cuatrocientos duros en metálico.

El día 17, también en Barcelona, dos hombres penetraron en una casa, llevándose un cofre lleno de ropas y alhajas de gran valor.

El sábado último, en la calle del Conde del Asalto, de dicha capital, fue detenido un hombre que con un estoque hirió a cuantas personas se oponían a su paso. Se le acusa de varios hechos criminales, entre ellos de un homicidio.

Consolidamos, como antes hemos dicho, con que la Guardia civil de Barcelona acaba de prestar un servicio de gran importancia. Cuatro bandidos que eran el terror de comarcas vecinas han quedado muertos en el combate que sostuvieron con la benemérita guardia para libertarse de sus redes; según dice *El Independiente* de aquella capital.

El día 16 fue detenido en Valencia, también por la Guardia civil, un hombre que, según parece, se halla complicado en el asesinato cometido últimamente en Játiva, del cual hemos dado cuenta a nuestros lectores.

En la misma ciudad, y en la calle de Mallorquinas, ha sido detenido un hombre que estaba haciendo fardos, procedentes, como luego se averiguó, de un robo.

El día 16, en la hacienda de una persona muy conocida en Málaga, se promovió una cuestión entre un guarda rural y uno particular de dicha hacienda. Este último que fue herido a causa de la resistencia que hizo al irlo a prender el cabo y varios guardas rurales de aquel punto, fue desarmado y conducido a la cárcel.

El día 16 fue hallado junto a Casariches el cadáver de uno de los bandidos que sequestraron a un veci-

no de Málaga en el paseo de la Alameda de dicha población. Otro de los criminales se halla preso, y del sequestrado se tienen noticias muy tristes.

En Cúcuta, el día 12 fue herido gravemente de un tiro el hijo de un honrado zapatero, que apenas contará 18 años de edad.

Tristes, en verdad, la crónica que acabamos de hacer.

En la *Correspondencia* de anoche leemos lo que sigue:

«Hoy se nos refieren los detalles de una nueva estafa.»

El 7 del corriente recibió por el correo, un amigo nuestro, una carta de su casa de Cartagena, fechada el 6, contestando a otra suya del 2, y le hablaban de asuntos de familia.

Decían, que un labrador suyo, del campo de Murcia, había comprado un par de mulas en 2,900 reales, cuya cantidad había entregado a la familia de nuestro amigo y que se le presentaría en Madrid D. Juan Solís, tratante en ganados, con carta a la mano para recibir el dinero; pero le advertían que el Sr. Solís no conocía a nadie en Madrid y que tenía que marcharse en seguida, por consiguiente que urgía se le entregase el dinero dando el correspondiente recibo.

Al poco tiempo de recibir nuestro amigo la carta por el correo, se le presentó el supuesto D. Juan Solís y le entregó la carta que traía a la mano recibiendo los 2,900 rs. de los que dio recibo.

Nuestro amigo escribió a su casa de Cartagena diciéndole que había hecho la entrega del dinero, y le contestan que todo ha sido una farsa, pues su familia no ha escrito semejantes cartas.

Lo que ha sucedido es, que han sacado la verdadera carta que escribió el día 5 a nuestro amigo su familia, y habrá servido de modelo para falsificar la letra y enterarse de lo que le decía sobre asuntos de familia, intercambiando el párrafo de la venta de las mulas y la entrega del dinero.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Elias, profeta y Santa Librada y Santa Margarita, mártires.

SANTO DE MAÑANA. Santa Praxedes, virgen y mártir.

Cebsos. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia del Carmen Calzado, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen; a las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Francisco de Paula Méndez, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

Continúa la novena de San Joaquín y Santa Ana en el Colegio de Loreto, y dirá hoy el sermón don Emilio Santa Mariana.

Visita de la Corte de María. Nuestra señora de la Buena Dicha, en su iglesia, a la de las Viñas en Italianos.

Se reza con San Juan Gualberto, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de Santa Praxedes.

## MERCADOS.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Según los partes remitidos en el día de ayer por la Intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 12 pesetas a 14 pesetas 50 céntimos de peseta la arroba, y de 54 a 60 céntimos de peseta la libra, y a peseta 16 céntimos el kilogramo.

Idem de cerdo, de 54 a 60 céntimos de peseta la libra, y a peseta 31 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta a una peseta 25 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 74 céntimos de peseta a una peseta 78 céntimos de peseta el kilogramo.

Jamon, de una peseta 28 céntimos de peseta a una peseta 50 céntimos de peseta la libra.

Pan de dos libras, de 35 a 41 céntimos de peseta.

Garbanzos, de 9 a 16 pesetas, la arroba, y de 36 a 65 céntimos de peseta la libra, y de 78 céntimos de peseta el kilogramo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## CARLOS VII EL RESTAURADOR

## LA CUESTION ESPAÑOLA.

En este opusculo, inspirado por un ardiente españolismo, trata el autor las siguientes materias:

1.ª Sucinta historia de la ley Sálica; lógica de esta ley, é injusticia de Fernán VII al revocarla; el Rey y el Trono juguete del principio de libertad.

2.ª El pueblo español no es republicano; motivos por qué algunos han levantado la bandera tricolor; estudio de las diversas formas de república que quieren introducirse en España.

3.ª El pueblo español rechaza la monarquía constitucional; defectos de esta monarquía; tendencias de la revolución a la monarquía paternal; pretendientes y candidatos al Trono Español.

4.ª Comparación razonada de nuestro pasado en nuestra actualidad; solo don Carlos puede restituírnos nuestro ser pristino; programa de D. Carlos; y sucinto estudio de las ventajas que nos reportaría; la España no tiene otra solución, ni de otra.

5.ª Exhorto a las Cortes.

Por este breve resumen de las materias que trata, podrá juzgar el público del interés que ofrece tan interesante folleto, no inspirando al autor otro interés que la idea de que sus elevadas razones se difundan para fortalecer a los buenos y vencer a los malos.

Se vende en Madrid a dos y medio reales y tres en provincias, franco el porte, en las principales librerías religiosas. Los que deseen adquirirlo directamente pueden dirigirse a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, y serán servidos con toda puntualidad, acompañando su importe en sellos del franqueo.

Los señores corresponsales de los periódicos católicos que gusten adquirirlo para su venta, pueden dirigir sus pedidos al mismo señor.

## ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

## DE DERECHO Y ADMINISTRACION

por los Sres. Arrazola, Gomez de la Serna y Manresa.

Se ha repartido la entrega 109 de esta importante obra de estudio y de consulta. Los suscritores que no la hayan recibido, se servirán reclamarla a la Administración de la obra antes de 10 días, en que se repartirá la última del tomo 11, para evitar nuevos extravíos.

Sigue abierta la suscripción al contado y a plazos, en Madrid, calle del Pez, número 17, 3.ª izquierda, y en las principales librerías del reino.

(Núm. 78.—2.ª.)

## EL CORREO DE LA MODA.

PERIÓDICO ILUSTRADO PARA LAS SEÑORAS.

EL MAS VARIADO, EL MAS BIEN HECHO Y EL MAS BARATO

DE TODOS LOS PERIÓDICOS DE MODA.

ADMINISTRACION. PLAZA DE PRIM, NÚM. 2.—MADRID.

2,000 grabados en negro, 400 patrones, 1,200 dibujos para bordados y 38 figuras.

El *Correo* sale cuatro veces al mes en los días 2, 10, 18 y 26.

Cuatro números al mes, que forman un volumen de 884 páginas, de tres columnas cada una, de amena y escogida lectura, ilustradas con más de 2,000 grabados en negro; 21 plegos, que contienen 400 patrones en tamaño natural, 1,200 dibujos para bordados y 36 magníficos dibujos iluminados.

Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EDICION DE LUJO.

Madrid, Provincias, Madrid, Provincias, Madrid, Provincias.

Un año, 120 rs. Un año, 120 rs. Un año, 120 rs.

Seis meses, 60 rs. Seis meses, 60 rs. Seis meses, 60 rs.

Tres idem, 30 rs. Tres idem, 30 rs. Tres idem, 30 rs.

Un mes, 12 rs. Un mes, 12 rs. Un mes, 12 rs.

Islas de Cuba y Puerto Rico: Un año, 10 pesos; seis meses, 6 pesos.

Islas Filipinas y el Continente de América: Un año, 13 pesos.

En el extranjero: un año, 160 rs.

Las señoras que se suscriban a *El Correo de la Moda* por un año, recibirán como regalo un hermoso figurín doble, las que lo sean por seis meses, uno, ó el que correspondiera al semestre.

Se envía gratis y franco de porte un número de muestra a cuantas personas lo deseen. (Núm. 772.—1.ª.)

## CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación a la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias se celebran en folleto de 456 páginas y está de venta en la Administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 34 y 40, y en Madrid y en provincias.

## LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO. SANZ Y FORÉS,

Obispo de Oviedo.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mituo del Tesoro ó sellos de franqueo.

## CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la Administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 34 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1865 al 1869.

## CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la unidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la Administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 34 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1865 al 1869.